

les, otra de peltrecho, muchas de tabaco, equipages y toda la remonta.

Tlalpuexahua 7 de noviembre.

En este día entró á este real la victoriosa división que alcanzó el triunfo referido; fué muy interesante el espectáculo que presentó á la vista de todo este vecindario un gentío numerosísimo que salió á recibir á tan dignos defensores de la patria, y los condujo á la plazuela de San Francisco entre las aclamaciones mas expresivas que solo puede inspirar el patriotismo en su mayor fervor y en el mas alto grado á que puede elevarlo la virtud, la amable y benéfica virtud. El Sr. comandante á la cabeza de su tropa correspondió con toda la ternura que excitó en su corazón la vista de tan plácida escena á los vivas con que el concurso todo le manifestó su regocijo y su reconocimiento.

Orizava 7 de noviembre.

La gazeta del gobierno de México de 12 del corriente nos ofrece en el oficio con que Llano acompaña al virey el parte de Don Mariano Rivas pretendido teniente coronel y comandante de Tepeaca, una prueba si no la mayor de lo que es capaz el maquiavelismo español, á lo menos la mas inequívoca que ha podido dar de la perfeccion con que posee el arte grande de mandar y conducir á los pueblos por la senda del honor y de la virtud.

Presentamos á la vista de nuestros lectores un cotejo de dicho parte, con el que acaba de recibir el Excmo. Sr. Don Ignacio Lopez Rayon del Excmo. Sr. Don Josef Maria Morelos, quien instruye con la misma fecha de 7 del corriente del acaecimiento de Orizava á que se contrae el relato de Rivas con las ligeras variaciones que se verán, y que en las delicadas conciencias de los gachupines pasarán por venialidades y ridículos escrúpulos de monja.

Empieza la romanesca relacion de Rivas con un supuesto unicamente fundado en la perspicaz trascendencia de esos eminentes iluminados. „Aunque presumo, dice, que por otro rumbo habrá V. S. tenido ya noticias de lo acaecido en Orizava"... Presume Rivas; pero sin duda Llano no es tan aventajado en presunciones, pues en aquella fecha [la de 7 del corriente] ignoraba el paradero de las divisiones de Aguila y Bracho, que desde su llegada á Ixtapan no

han tenido la dignacion de avisarle siquiera si han ó no padecido algun detrimento en su importante salud. ¡Que descuido! pero no hay que desconsolarse por que ya la activa diligencia de Rivas repara este y otros defectos en la circunstanciada, verosimil y exácta relacion que nos dá del mayordomo de la hacienda de San Mateo y de varios insurgentes, cuyas deposiciones califica de *datos* ciertos, y tiene por indudables nuestro novel y delicado crítico. ¡Y qué dice el buen mayordomo? ¡que los otros declarantes? ¡friolera! que Matamoros caminando á socorrer á Morelos se vió cercado entre San Agustín y Aculcingo: que Morelos fué derrotado [hechamos menos el advirio *completamente*; será yerro de imprenta que se salvará en la fé de erratas] y se escapó con muy pocos de los suyos por el rumbo de Tehuacan: que Arrioyo muy mal herido huyó por los montes de Aculcingo sin esperanza de vida. Dios lo coja en su santa gracia, y á nosotros nos dé la que necesitamos para leer con paciencia otras relaciones como la de nuestro insigne mayordomo que ha merecido el alto honor de ser elevada á las superiores manos del virey, y estampada con tamañas letras de molde en la gazeta del gobierno de México del jueves 12 de noviembre de 1812, tomo 3, pag. 1195. ¡Que mas! Esto si que es verosimil, cierto, y cuidado con apurar la dificultad, por que entónces será tan infalible como si lo dixera el Papa *ex-cathedra*.

¡Insensatos! ¡hasta donde quereis llevar el menosprecio de la verdad y de la fé pública! ¡Qué! ¡habeis reñido con toda idea de pudor y honradéz! ¡ya no se os dá nada, de que el mundo todo vea y palpe vuestros embustes y patrañas! ¡Quien lo creyera! haber estampado una relacion tan desfigurada de un hecho tan notorio el mismo dia que se escribia la verdad de él por el propio Sr. Morelos que dió la batalla, dexando bien escarmentada la audacia de los enemigos.

Dirigiendose S. E. á la villa de Orizava por el camino de San Andrés, tuvo en aquel punto un encuentro, cuyo resultado fué la mas completa victoria que puño á su disposicion trescientos setenta y siete prisioneros, porcion muy crecida de mulas y otros efectos de preciosidad y valor con la plausible circunstancia de haber salido gravemente herido el delinquente Andrade, célebre por sus maldades y asesinatos sin cuento.

No es este solo el triunfo que participa haber conseguido el bizarro y valeroso campeón D. Josef Maria Morelos. Con la misma fecha del 7 avisa igualmente que al pasar el comboy de plata de los llanos de Apan para Tehuacan acometió à una partida enemiga, en la que hizo gran mortandad, tomándole muchas mulas, un gachupin, equipajes y todo lo que llevaba, bien que con la desgracia de haber perecido el Sr. coronel D. Josef Maria de Tapia.

Empleos. Atendiendo à los particulares servicios y sobresaliente mèrito del Sr. D. Manuel Correa, párroco de Nopala y brigadier de los exércitos nacionales, S. M. la suprema junta, y en su real nombre el Sr. presidente de la misma Lic. D. Ignacio Rayon, se ha servido ascender al grado de mariscal de campo à dicho Sr. D. Manuel Correa.

Igualmente en consideracion al patriotismo, actividad y arreglo en que tiene puesto el campamento del Cardonal el Sr. D. Casimiro Gomez, el mismo Sr. presidente lo ha condecorado con el grado de coronel y comandante del expresado campamento.

Sus conocimientos y el decidido amor à la causa que ha manifestado constantemente, aún en medio de los opresores, D. Juan Rodriguez, salido de México, donde el despotismo de aquel gobierno lo afligió hasta precisarlo à refugiarse en el dulce seno de la libertad, le han valido el empleo de inspector de ingenieros con que el referido Sr. Exmó. lo ha condecorado.

Oficiales de varios cuerpos.

A D. Manuel Fernández de San Salvador, joven à todas luces benemérito de la patria, se le ha conferido plaza de alférez de la tercera compañía del regimiento núm. 1 de infanteria.

A D. Mariano Arriaga, D. Melchor Muzquiz, y D. Eligio Roelas, no menos recomendables por las mismas patrióticas qualidades, han obtenido respectivamente los grados de segundo ayudante de infanteria del mencionado regimiento, de teniente de la primera compañía del mismo, y de alférez en el cuerpo de artilleria.

EN LA IMPRENTA ED LA NACION.

ILUSTRADOR AMERICANO

DEL SABADO 28 DE NOVIEMBRE DE 1812.

El Exmó. Sr. Dr. D. Josef Sixto Verduco, vocal de la suprema junta, dirige al Exmó. Sr. presidente los siguientes partes oficiales de las acciones gloriosamente sostenidas en su departamento del poniente.

El gobernador político y militar del partido de Xilotlan dice lo siguiente.

Exmó. Sr.—El capitán Enriquez quitó al enemigo en las inmediaciones de Zapatlan el grande sesenta remontas y más de treinta armas de fuego; retiró al pueblo de Taxapán despues de haber acabado con su guarnicion, sin que hubiese peligrado alguno de los nuestros, y tomando un botin de tal consideracion, que con él se socorrió la tropa varios días. Sobresalió en la accion el soldado Francisco Velazquez hiriendo de muerte al capitán enemigo.—Dios guarde à V. E. muchos años. Xilotlan y octubre 8 de 1812.—Exmó. Sr.—Dr. Josef Antonio Diaz.—Exmó. Sr. Dr. D. Josef Sixto Verduco.

Parte del brigadier D. Ignacio Navarro.

Exmó. Sr.—Sabido que tres partidas enemigas por los distintos rumbos de Mazamitla Cothla Xiquilpan trataban de atacarme por tres puntos, y no hallandome con fuerza bastante para resistirle à un tiempo dispuse mi marcha para acometer à una de ellas, mandada por el perverso Cuellar, con el fin de desconcertarles los planes que se habian propuesto: lo conseguí en efecto, matandole à Cuellar diez y nueve soldados y haciendolo huir con vergüenza, sin perdida alguna nuestra. Al siguiente dia me choqué con el sanguinario Rios que mandaba otra de las divisiones, duró el fuego tres horas, le maté diez hombres, y se retiraron à sus puntos.—Dios guarde à V. E. muchos años. Hacienda de la Palma y octubre 9 de 1812.—Ignacio Navarro.—Exmó. Sr. Dr. D. Josef Sixto Verduco.

De Don Josef Masias.

Exmó. Sr.—Participo à V. E. que dos capitanes de las

divisiones del Sr. D. Luis Masias con veinte hombres reunidos á los indios de San Pedro Izican, los de Mescala y S. Juan, resistieron á quatrocientos enemigos que baxaron al citado Izican, quemaron la mitad de su poblacion, saquearon el templo, y cometieron indecibles atrocidades, pero los nuestros les quitaron quarenta fusiles con otras armas de corte, les hicieron ciento seis muertos, y el resto que se replegó á Panztlan á pesar de ser auxiliado por otras varias divisiones, fué sorprendido con ellas por los nuestros: el fuego duró siete horas, hayeron con precipitacion, quedando en nuestro poder dos tambores, mas de quarenta fusiles, muchas monturas, y sesenta muertos en la accion, á mas de los muchos que se ahogaron por huir.—Dios guarde á V. E. muchos años. Xiquilpan y noviembre 7 de 1812.—Josef Masias.—Exmó. Sr. D. D. Josef Sixto Verduasco.

Con fecha de 9 del mismo noviembre confirma el comandante D. Luis Masias las noticias antecedentes añadiendo que Zacualco, Zizala, Xocotepco, Guajotitlan y la hacienda de la Labor estan por nuestras armas.

Parte del coronel D. Pedro Regalado y Llamas.

Exmó. Sr.—Me retiré del punto de Zimiquila con el fin de emboscarme con mi gente que no pasaba de cincuenta hombres en un estrecho del camino por donde debía pasar una partida enemiga de quatrocientos: el 6 por la mañana se encallaron en efecto por la cañada, donde estaba emboscado, y que por el lado opuesto tiene un voladero profundísimo, descargué sobre ellos una insensa multitud de piedras, retrocedieron inmediatamente, se desbarrancó la mayor parte: encontré en las cañadas veinte y tres cadáveres; les tomé cinco fusiles y catorce retacos: de nuestra parte no hubo la menor contingencia.—Dios guarde á V. E. muchos años. Qualcoman y noviembre 7 de 1812.—Pedro Regalado y Llamas.—Exmó. Sr. Dr. D. Josef Sixto Verduasco.

Del mariscal de campo D. Luciano Navarrete.

Exmó. Sr.—Ataqué á la villa de Zamora el dia 12 con dos divisiones, la del Sr. coronel Arias y del teniente coronel Naxera; la primera acometió por el puente de los Narajos, hizo un vivo fuego desde las seis de la mañana hasta las once, hora en que se desmontó un cañon: siguió el fuego el resto del dia, y no se consiguió salirse el enemi-

go fuera de sus trincheras mas que quarenta de infanteria, de los que entraron diez, quedando los demás muertos en la calzada: les tomé todas las armas y fusiles que traian, sin haber tenido de nuestra parte mas que quatro heridos de levedad. Hasta esta hora no he tenido el parte del teniente coronel Naxera, quien acometió por la entrada Xacona, aunque se ha percivido el fuggo entre el molino de los Xarzos y la villa aun despues de las oraciones de la noche.—Dios guarde á V. E. muchos años. Campo de Zipimeo y noviembre 13 de 1812.—Luciano Navarrete.—Exmó. Sr. Dr. D. Josef Sixto Verduasco.

Del capitán D. Francisco Guzman.

Exmó. Sr.—Participo á V. E. que ataqué al enemigo en Tamazula, lo desalojé de aquel punto y le maté cincuenta y tantos hombres; teniendo de la mia un soldado muerto y dos heridos. Me embarqué á Pango y colgué al cabezillo del pueblo; avancé para S. Miguel en seguimiento del enemigo, y este se retiró: hice pasar en Copala por las armas al verdugo, y á mi regreso sufrió su compañero la misma pena: en Alista choqué con el enemigo matandole diez, y poniendo en fuga los demás: al marchar para Zapotilte derroté una aranzada, maté dos y algunos salieron heridos, aprovechandome de muchas armas que por huir dexaron tiradas. Marcho en este instante á dar auxilio al Sr. coronel Mendoza que vá á atacar á Zayula y Zapotlan, y del resultado daré inmediatamente parte á V. E.—Dios guarde á V. E. muchos años. Zapotilte y noviembre 14 de 1812.—Francisco Guzman.—Exmó. Sr. Dr. D. Josef Sixto Verduasco.

Detall que dá el Sr. mariscal de campo D. Luciano Navarrete de la accion que sostuvo en Zamora.

Exmó. Sr.—El 12 del corriente á las cinco de la mañana acometió el Sr. coronel D. Felipe Arias á la plaza de Zamora por el paente de los Narajos que está hácia el oriente con quinientos hombres de caballeria y treinta de infanteria á cargo del mayor de plaza de este fuerte D. Manuel Vazquez: á las seis destacó el enemigo una partida de treinta infantes que batieron los nuestros en la calzada, matandoles once, y durandó el fuego tres horas; se retiraron con violencia, y en la fuga perdieron otros quatro y seis de caballeria que pudieron alcanzarse. A las nueve acometió por el punto de Xacona el teniente coronel D. Alexandro Naxera hasta llegar al puente de donde desalojó al enemigo,

estrechándolo à dexar varias armas, y mandole diez y seis de infanteria: este bizarro gefe fué el primero en saltar la trinchera con cinco hombres despreciando los pedregos de la calzada y la estrechez de la puerta defendida con un cañon que abandonaron aquellos cobardes: en la orilla del rio que es caudaloso les mató quatro hombres; pero habiéndosele cargado toda la guarnicion enemiga se retiró hasta el puente de Xacoma, desde donde volvió sobre el enemigo matando les muchos de caballeria que estaban atascados en la cienega que circunda aquella villa quedando tan escarmentados que no volvieron a salir por aquel punto, en donde se mantuvo nuestra tropa hasta las cinco de la tarde. Conociendo el enemigo que nuestra tropa por aquel punto estaba cansada por la fatiga de todo el dia, dirigió toda su fuerza por el oriente, avanzando hasta fuera de la calzada, en donde tocando los nuestros á degüello les mataron de quarenta á cincuenta hombres, entrando muchos heridos á la villa, siguieron el alcance los nuestros hasta la segunda puerta de la trinchera que no pudieron penetrar por la resistencia de la tercera y mayores inconducibilidades del terreno pantanoso. Me han entregado diez y nueve fusiles y quince al Sr. Arias; espero algunos otros, no obstante que muchos no pudieron sacarse de la cienega; se tomaron siete prisioneros y el número de enemigos muertos fué de ciento veinte, entre ellos un europeo; les quité quinientas cabezas de ganado, las que quedan en ligro seguro y á disposicion de V. E. De nuestra parte hubo quatro soldados heridos, un caballo muerto y tres enalados que no pudieron sacarse de la cienega. Recomiendo á V. E. á los señores Añás, Valquez, Nájera, Otero y Marquina y su valiente esposa, que con este y un hermano sacó á los indios prisioneros que trabajaban en la trinchera y fosos de la segunda guarnicion, con la circunstancia de estar en batalla. =Dios guarde á V. E. muchos años. Fuerte de S. Juan Evangelista y noviembre 16 de 1812. =Luciano Navarrete. =Excmo. Sr. Dr. D. Josef Sixto Verduco.

„Los catorce pueblos que por el rumbo de Guadalupe se han levantado y hecho los progresos que se han referido, vinieron antes á jurar obediencia á la suprema Junta, y á sacar comision para reunirse y defenderse de los opresores de la patria. =Cuartel general en Arrio noviembre 19 de 1812. =Dr. Josef Sixto Verduco.”

ILUSTRADOR AMERICANO

DEL SABADO 5 DE DICIEMBRE DE 1812.

El Excmo. Sr. D. Josef Maria Liceaga, vocal de la suprema Junta remite al Excmo. Sr. presidente los siguientes oficios, que ha recibido de los respectivos comandantes de su demarcacion.

Excmo. Sr. =Conforme á lo que expuse á V. E. en mi anterior parte del dia de hoy, feco en Barrientos á las dos de la mañana, dispuse que la tropa al amanecer estuviese en disposicion de marcha. Reconocí las filas, registré las cartucheras, revisé por última vez el parque, las armas de fuego y cortantes, y nos pusimos en camino en buen orden, llevando la vanguardia el Sr. brigadier D. Tomás Baltierra, Salmeron, y cubriendo la retaguardia la tropa del Sr. coronel Soto. El enemigo Garcia Conde, que habia salido de Guanajuato y se dirigia á atacarnos en el pueblo de los Dolores con ánimo de llegar al mismo tiempo que turbide los de la estancia de Yreña y los de Zelaya y Querétaro, se habia puesto ya en marcha para dicho pueblo, y á poco tiempo de haber caminado lo avistamos. Rompióse el fuego á las ocho de la mañana. No hubiera hecho resistencia un instante, ni hubiera sobrevivido uno solo de ochocientos hombres de que se componia la division que hubiera llevado la noticia á Guanajuato, si el terreno tan desigual y barrancoso, que no permitia llevar dos hombres de frente, nos hubiera dado lugar á emprender inmediatamente el degüello; pero á pocos tiros volvieron las espaldas, y nuestras tropas siguieron su retirada con tanto brío, que las deralojaban de los ventajosissimos puntos, que en la continuacion de su fuga iban ocupando sucesivamente, hasta obligarlos á meterse en las trincheras á dentro de la ciudad, despues de ocho horas de fuego continuado por espacio de cinco leguas que seguimos su fuga, causandoles horrosissima mortandad, y dexando en el camino cantidad de cadáveres, que juntamente con los de cinco prisioneros incluso un gachupin [los que fueron pasados por las armas] han sido colgados á las orillas de Guanajuato para escarmiento de pícaros. Se han recogido armas de todas clases, espadas y otros utensilios, de cinco